

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

Apuntes de un presente complejo. Un análisis de la coyuntura argentina en 2016

Federico Schuster¹

Durante tres lustros, América Latina vivió el crecimiento de proyectos contrahegemónicos, que llegaron al gobierno en varios de los países de la región. Si bien, cada proceso fue particular y tuvo desarrollos específicos, todos ellos pusieron en juego un enfrentamiento con los sectores más reacios de las clases dominantes de las respectivas naciones, llevaron adelante políticas de corte contrario a las ideas neoliberales y promovieron una distribución progresiva de la riqueza. Además, entre otras cosas, orientaron la política exterior hacia formas de integración regional, con pretensiones de autonomía de las decisiones del capitalismo global. Es claro que esta caracterización es apenas un resumen y como tal más que insuficiente de lo que merecería un análisis mínimamente adecuado de procesos que son bastante complejos. Será, de igual modo, para muchos discutible, ya que el modo en que cada proceso se dio fue más o menos incompleto en términos incluso de los rasgos que describimos. Sucede también, hay que decirlo, que la proximidad de los acontecimientos hace difícil todavía una consideración completa y totalmente desapasionada. Metodológicamente, un estudio de este tipo requiere la capacidad de imaginarnos espacial y temporalmente distantes de los acontecimientos que analizamos. No obstante, pareciera que el ciclo de quince años está alcanzando un límite, por lo menos en su potencia de avance². Considerando sólo los casos de Sudamérica (a ellos habría que agregar los de El Salvador, Nicaragua y Honduras). En Brasil, Dilma Rousseff est  siendo sometida a un proceso de *impeachment*. En Venezuela, el gobierno de Maduro est  a la defensiva y tiene serias dificultades

¹ Licenciado en Filosofía por la Universidad de Buenos Aires y PHD en Teoría Social y Política en la Universidad de Essex (Reino Unido). Email: flschuster@gmail.com

² Pierre Ostiguy lo analizó brillantemente el año pasado en sus presentaciones en el Congreso Nacional de Ciencia Política (SAAP, Mendoza) y en las Jornadas de Investigación de la Facultad de Trabajo Social de la UNER (Paraná).

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

políticas y económicas. En Ecuador, Rafael Correa se encuentra en un tiempo de encrucijada, por el desgaste de la gestión y la necesaria sucesión que se abre para su gobierno. En Bolivia, Evo Morales es el que mejor se sostiene del grupo general, pero aun así sufrió una derrota en el plebiscito que hubiera permitido su reelección y pone un plazo fijo a su liderazgo en el gobierno y demanda la construcción de una candidatura alternativa para la posible continuidad del proyecto de gobierno. Hay que decir que no ha resultado fácil para las formaciones políticas que sostienen estos gobiernos la suplantación de los liderazgos personales. Hay razones que lo pueden explicar, pero exceden las posibilidades de esta breve presentación. En Paraguay, sabemos que el gobierno de Lugo no pudo sostenerse y fue derribado por un proceso parlamentario, que concluiría con el retorno al gobierno del Partido Colorado tras las elecciones que fueron convocadas a partir de ese proceso. En los casos de Uruguay y Chile, considerados habitualmente los más moderados en relación con el resto de los mencionados, los gobiernos se sostienen sin mayores problemas, aunque Michelle Bachelet no la tiene fácil en los intentos que viene haciendo por cumplir sus promesas electorales más transformadoras respecto del modelo neoliberal, especialmente las orientadas al tema de la educación. Perú y Colombia son casos que merecen un análisis diferente.

No cabe duda, sin embargo, de que el caso argentino es el más definido en cuanto a una transición en el ciclo histórico. Mauricio Macri gan  las elecciones presidenciales de 2015 en la segunda vuelta con el 51,4% de los votos, contra el 48,6% del candidato oficialista Daniel Scioli. En la primera vuelta, Scioli había obtenido el 36,86%, alcanzando la primera minoría, y Macri el 34,33%. Se terminaba así con doce años consecutivos de gobierno de una misma fuerza política, el Frente Para la Victoria (FPV). El cambio del proyecto político, social y económico producido desde entonces en el país resultó notorio, con lo que suele hablarse de un fin de ciclo de políticas a las que se denominó populistas, antineoliberales, progresistas, neodesarrollistas, heterodoxas o simplemente peronistas, según la perspectiva de cada análisis. Por comodidad los llamaremos *populistas*, usando el término en el sentido dado por E. Laclau (2005), pero no es objeto de este trabajo tal discusión, sino una caracterización de lo que está sucediendo actualmente con el cambio de gobierno en la Argentina y un análisis de las perspectivas a corto y mediano plazo, por lo que quien desee puede cambiar el nombre por cualquier otro que considere más apropiado, cada vez que éste aparezca.

Cómo considerar un ciclo histórico es en sí mismo un problema. En principio, habría que hacerlo al nivel macro del sistema mundo (Wallerstein, 2006). En tal sentido, deberíamos hablar de

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

un ciclo capitalista financiero neoliberal, que comenzó hacia 1975 y se encuentra actualmente en un punto crítico, con una importante crisis interna, pero a la vez aún hegemónico y hasta recalitrante en buena parte del planeta³. En ese sentido, los gobiernos latinoamericanos de los que hablamos no han quedado fuera de ese ciclo, sino que se constituyeron como esfuerzos contra cíclicos, de diverso grado de radicalidad o profundidad y con igualmente diversa consistencia. Son o han sido (según el caso), no obstante, quizás el máximo posible en las presentes condiciones externas e internas de cada uno de los países. Su misma existencia se explica en virtud de factores internos y externos. Internos, los devenidos de crisis sociales, económicas y políticas de variado grado de intensidad, resultado de la aplicación (muchas veces salvaje) de las políticas neoliberales, pero también de la capacidad de conformación de fuerzas sociales por parte de las víctimas de tales políticas. Externas, el abandono que los Estados Unidos hicieron de América Latina a partir de los atentados a las Torres Gemelas en 2001, lo que permitió una mayor autonomía relativa de los gobiernos nacionales latinoamericanos durante estos quince años. No puede desconocerse la importancia que las políticas de cooperación mutua entre estos gobiernos de la región y los procesos de integración que alentaron tuvieron en los aspectos más avanzados de las políticas locales; ni tampoco, en sentido contrario, la debilidad relativa generada por la falta de aceleración y profundización de tales procesos⁴.

Volvamos, de todos modos, a la Argentina, que es el objeto de estas líneas. Hablábamos de un ciclo mundial, podemos hablar de un ciclo regional (subciclo, si se quiere, del anterior) y hay entonces también un ciclo (o subciclo) local. El ciclo mundial permanece, con las características sucintamente planteadas, el latinoamericano est  en retroceso y el argentino est  interrumpido. O, si se quiere, Argentina se ha vuelto a encarrilar orgánicamente en el ciclo mundial hegemónico. Como dijimos, es un caso prototípico en la región. Las grandes burguesías u oligarquías locales y

³ Las actuales condiciones del ciclo capitalista mundial son de una enorme gravedad y, si integramos de modo complejo sus múltiples dimensiones (económicas, políticas, sociales, culturales), estamos ante un escenario de pre guerra mundial. Que ella finalmente estalle o no, no puede predecirse hoy, pero las condiciones est n. Esto, sin embargo, no es tema de este trabajo.

⁴ En una conferencia reciente (Foro por el Bicentenario, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, 7/7/2016), Horacio González señalaba que no se han tenido en cuenta debidamente las fuertes diferencias históricas que separan a nuestros países (guerras incluidas), indicando que en cierto entusiasmo integracionista se han perdido de vista, generando una mirada ingenua, que conspiró contra el propio objetivo planteado.

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

transnacionales pusieron en los últimos años todo el poder de sus aparatos económicos y sociales, que incluyen hoy a las grandes corporaciones de comunicación, devenidas en *pools* empresarios, además de la justicia y las grandes empresas de bienes y servicios (mayormente oligopólicas o incluso monopólicas). Sin embargo, ni en Brasil, ni en Paraguay, ni en Honduras los gobiernos populistas debieron irse tras haber perdido leg tamente una elección. Tampoco hasta aquí en Venezuela, donde el nivel de confrontación política es altísimo, y menos aún en Ecuador y Bolivia. Pero sí en Argentina. La alianza Cambiemos gan , como dijimos, las elecciones leg tamente y el cambio se dio con total normalidad, por lo que se convirtió en el modelo ejemplar para la derecha de todo el continente.

Ahora bien, vayamos al punto  Cu l es la situación hoy en la Argentina? Digamos que la alianza de gobierno, si bien incluye a un partido de raigambre popular, como el radicalismo, es decididamente una novedad para el país en los últimos cien años de historia. Desde el triunfo electoral de la Unión Cívica Radical, que llevó al gobierno del país a Hipólito Yrigoyen, en 1916, la gran burguesía argentina debió apelar a múltiples mecanismos para gobernar, pero nunca pudo hacerlo de modo directo por la vía electoral plena. Us  el golpe de estado de rostro militar, el “fraude patriótico”, la presión y la amenaza sobre los gobiernos democráticos y hasta logró (con Menem) que un partido de origen popular llevara adelante sin cortapisas su proyecto político – económico – social. Por primera vez en cien años, la gran burguesía argentina gobierna el país sin máscaras y por medio de la vía electoral plena. Ya se ha llamado suficientemente la atención sobre el hecho de que buena parte de los funcionarios del más alto nivel del Estado provienen de la gestión empresarial. En tal sentido, se ha hablado de *ceocracia*, por el hecho de que muchos de ellos eran (hasta el mismo minuto en que fueron designados en el Gobierno) CEOs⁵ o directores ejecutivos de grandes empresas privadas. Incluso la mayoría de ellos están formados en universidades privadas, marcando un cambio de relevancia en la historia del funcionariado público argentino. Ya no son la escuela y la universidad pública la base de formación de las élites políticas del país. Todo eso no es menor, ya que las ideas mercantilistas, neoliberales, monetaristas, elitistas, “eficientistas” y ajenas a toda concepción de derechos universales y del valor de lo público, no son sólo una batería conceptual de posgrado (para decirlo de algún modo), sino que conforman el *habitus* de los dirigentes estatales.

⁵ CEO es la sigla inglesa para *Chief Executive Officer*.

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

El poder real concentrado por el actual gobierno es realmente impresionante. A su legitimidad política de origen suma el poder material de las grandes corporaciones económicas, el poder simbólico de los grandes medios de comunicación masiva y el poder punitivo del sistema judicial (que en buena parte de los países de nuestra región se ha convertido en una auténtica fuerza de choque de la clase dominante). Su estrategia ha sido la de aprovechar las condiciones de inicio y realizar all  un fuerte cambio del régimen de acumulación, de carácter regresivo y retroactivo a comienzos del presente siglo. Así, realizó en muy poco tiempo una transferencia de ingresos de los trabajadores y la pequeña burguesía a los sectores concentrados del gran empresariado nacional y transnacional, especialmente agropecuario y de servicios (incluyendo financieros). Devaluación, aumentos enormes de tarifas de servicios públicos, quita de retenciones a la exportación y disminución de restricciones a la importación, sumados a una escalada inflacionaria que el gobierno niega como parte de su programa, pero que resultaba predecible a partir de las medidas enunciadas, generaron una depreciación de los salarios (aun con paritarias en el medio) que completa el panorama, aciago por cierto para los asalariados, pero arduo también para comerciantes y pequeños (y hasta medianos) empresarios, que dependen del consumo interno. El programa general es mucho más complejo, ya que incluye la transnacionalización de la economía, el endeudamiento externo en divisas y no tardará en alcanzar a áreas claves desde el punto de vista social, tanto como del productivo, como la educación, la salud y la ciencia y la tecnología. Pero con esto alcanza para el panorama que pretendemos presentar en el presente trabajo.

Entre las debilidades del gobierno se cuenta el conflicto de intereses interno de las subclases capitalistas, que se ha manifestado de un modo bastante descarnado. No es algo inesperado, por cierto. Desde el *18 Brumario* de Marx para acá es mucho lo que se ha escrito al respecto en las ciencias sociales. Sin embargo, siempre llama la atención verlo en acto. Los capitalistas no tienen paciencia ni siquiera con el gobierno más propio que han tenido en mucho tiempo y est n dispuestos a presionar sin miramientos por su lucro inmediato. Tamb n es una debilidad en principio la condición de minoría del partido de gobierno en el Congreso. Hasta el momento, sin embargo, pudo sortear esta última restricción con bastante habilidad, apoyándose en

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

las negociaciones con los gobernadores⁶ y en la crisis que la derrota electoral generó en la principal fuerza de oposición.

En la vereda de la oposición, la situación es también compleja. Nuestros datos⁷ de seguimiento de la protesta social a nivel nacional nos indican que existe un nivel alto en la capacidad de movilización de recursos por parte de sujetos organizados e incluso en otros que no lo son tanto. El escenario de las condiciones de movilización social es bien distinto del que encontramos respecto de julio de 1989, por ejemplo, cuando se inició el gobierno de Carlos Menem y progresivamente dio curso a políticas de corte neoliberal. Por entonces, los sujetos sociales colectivos estaban desorganizados, debilitados y fragmentados. La dureza de la crisis hiperinflacionaria, la ausencia de fuerzas políticas movilizadoras y los resabios de la represión de la dictadura finalizada apenas seis años antes eran condiciones que desfavorec an la capacidad de resistencia social. Los sindicatos tenían fuerza, pero los procesos de reformas los irían debilitando y hacia 1993 habían perdido buena parte de su capacidad de acción pública colectiva. A partir de 1996 surgen los movimientos de desocupados en ciudades del interior de algunas provincias y hacia 1999 se habían desarrollado varios movimientos de ese tipo y territoriales en general en las áreas metropolitanas de las ciudades más grandes del país. En medio, la crisis de 2001 – 2002 y la restauración institucional de 2003 los tuvieron como actores relevantes e influyeron en sus trayectorias. En 2005 se da el pico de acciones de protesta de todo el período democrático desde 1983. A los movimientos territoriales se agregaban varios sindicatos que reaparecían en el espacio de la acción pública a partir del proceso de recuperación del empleo. Desde entonces y con variaciones que no es necesario dirimir aquí la capacidad de movilización social se mantuvo en niveles más o menos altos, aunque muchas veces se trasvasó en canales de la política institucional.

Con lo cual, el escenario presente tiene a un gobierno en un punto alto de acumulación de capacidades de ejercicio del poder y a los sectores sociales movilizados también en un punto alto

⁶ No hay que olvidar que los senadores representan a las provincias y que incluso en diputados hay influencia de los gobernadores.

⁷ A partir de un relevamiento permanente de protesta social que realiza nuestro equipo de investigación del GEPSAC – IIGG – UBA. Son datos aún no publicados.

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

de sus potencialidades. Lo que no hay en este último lado es articulación política, con lo que las protestas pueden carecer de unidad de acción y de canalización discursiva, estratégica e institucional⁸. Si esto es momentáneo (esta es nuestra opinión) o constituye una carencia de más largo aliento, es algo que est  por verse.

Por su debilidad relativa en el Congreso, el gobierno necesita tener buenos resultados en las elecciones legislativas del año 2017. Ello lo obligará a buscar mecanismos que reduzcan el posible descontento popular ante sus medidas más agresivas, al menos en sectores medios hoy afectados y quizás en algunos sectores populares. El tema es que para ello parece requerir de fondos y las esperanzas en la llegada de dinero del exterior del país, ya fuere como lluvia de inversiones o deuda que generara divisas de libre disponibilidad, hasta el momento no parecen tan sencillas de satisfacer. Como se dijo, los propios capitalistas locales son remisos a liquidar sus utilidades si no ven ganancias considerables a corto plazo. La estrategia de poner al gobierno anterior en el centro del debate, con eje en las denuncias de corrupción o incluso en la crítica a sus políticas, tiene límites temporales y las personas que se sientan afectadas por las nuevas políticas exigirán respuestas a sus demandas más temprano que tarde.

Como se ve, el escenario a corto plazo es complejo; han de esperarse niveles de conflictividad relativamente altos, aunque no escalen en dimensión institucional ni pongan en riesgo la gobernabilidad. El primer moj n en el camino son las elecciones legislativas. Es un largo año en el que muchas cosas pueden pasar, en medio de una pulseada entre actores en picos altos de sus capacidades, pero sin alternativas políticas claras al proyecto gobernante. En este escenario complejo y conflictivo se jugarán las cartas. El día después de las elecciones legislativas comenzar  otra etapa, según cual fuere el resultado. Tiempos ricos y densos, plenos de acontecimientos y de significativas tramas políticas, económicas y sociales son los que vivimos y viviremos en el corto y el mediano plazo, si los miramos con el lente del analista político o del sociólogo; arduos, seguramente, para quienes los habitamos.

⁸ Clásico problema de los debates políticos es el de si las fuerzas sociales alcanzan por sí solas para constituir un polo de transformación o si requieren de una articulación política. Yo creo que esta última es la respuesta correcta, pero es claro que el tema merece mucho más espacio y argumentos.